

Textos
Urbanos

LA FORJA

DE UN ESCRITOR

Albeiro Patiño Builes



FONDO
EDITORIAL
ITM



LA FORJA DE UN ESCRITOR



LA FORJA DE UN ESCRITOR

Albeiro Patiño Builes



Patiño Builes, Albeiro, 1967-
La forja de un escritor / Albeiro Patiño Builes. -- 1a ed. --Medellín : Instituto Tecnológico
Metropolitano, 2017.
316p. -- (Textos Urbanos)

ISBN 978-958-5414-13-6

1. Escritura 2. Lectura I. Tit. II. Serie

808 SCDD 21 ed.

Catalogación en la publicación - Biblioteca ITM

LA FORJA DE UN ESCRITOR

© Instituto Tecnológico Metropolitano -ITM-

© Albeiro Patiño Builes

Primera edición: octubre de 2017

ISBN: 978-958-5414-13-6

Hechos todos los depósitos legales

Rectora

María Victoria Mejía Orozco

Directora Editorial

Silvia Inés Jiménez Gómez

Corrección de estilo

Lila María Cortés Fonnegra

Secretaria Técnica

Viviana Díaz

Diseño y diagramación

Alfonso Tobón Botero

Impresión

Ediciones Diario Actual

Hecho en Medellín, Colombia

INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO

Sello editorial Fondo Editorial ITM

Calle 73 No. 76A 354

Tel.: 4405197

<http://fondoeditorial.itm.edu.co/>

www.itm.edu.co

Medellín – Colombia

Las opiniones originales y citaciones del texto son de la responsabilidad del autor. El ITM salva cualquier obligación derivada del libro que se publica. Por lo tanto, ella recaerá única y exclusivamente sobre el autor.



Entre las distintas especies de artistas, como es sabido, el escritor de narrativa es el más denostado por el público. Los pintores y los músicos caen más o menos bien, porque no se ocupan de lo que todos saben, mientras que el novelista escribe sobre la vida, y basta con que alguien viva para que se considere una autoridad en la materia.

Flanery O'Connor

En el territorio del diablo

Alimentar un amor por la novela, desarrollar el hábito de leer novelas, indica un deseo de huir de la lógica del mundo cartesiano unicentrista en el que cuerpo y mente, lógica e imaginación, conviven en oposición.

Orhan Pamuk

El novelista ingenuo y el sentimental

Al inventar su novela, el novelista descubre un aspecto hasta entonces desconocido, oculto, de «la naturaleza humana»; una invención novelesca es, pues, un acto de conocimiento.

Milan Kundera

El Telón

Schopenhauer no aventura jamás una opinión sin apoyarla al instante con varias citas, pero uno percibe enseguida que los textos citados no son para él más que ejemplos, alusiones inconscientes y anticipadas en las que se complace en encontrar algunos rasgos de su propio pensamiento, aunque en absoluto lo hayan inspirado.

Marcel Proust

Sobre la lectura

CONTENIDO

SOBRE LA LECTURA	9
Colet.....	11
La concepción del escritor.....	19
La lectura del primer libro.....	23
El autor y el lector.....	35
Hacer lo que se quiere.....	43
¿Y qué se debe leer?.....	51
Leer todo lo que se atravesase.....	65
Leer por gusto, no por obligación.....	75
Leer es una compulsión.....	83
«Las lecturas en el retrete».....	91
Los mejores lugares para leer.....	99
Literatura canónica contra Paraliteratura.....	107
El primer grado de la adicción literaria.....	117
La sensibilidad literaria.....	129
El entretenimiento.....	137
SOBRE LA ESCRITURA	143
Mi siguiente encuentro con Colet.....	145
Un escritor es más que alguien que escribe.....	151
Los otros oficios de los escritores.....	167
¿Qué escribir?.....	183
¿Plagio o re-escritura?.....	193
Escribir... Escribir... Escribir.....	203
¡...Y seguir escribiendo!.....	209
Otros ejercicios literarios de los escritores.....	217
Mis ejercicios literarios.....	225
Escribir sobre los libros leídos.....	233
Notas importantes sobre la creación literaria.....	237
El segundo grado de la adicción literaria.....	247
La forja de un escritor.....	253
Mordiéndolo el polvo.....	259
Hundido hasta el fondo.....	265

Los vicios de los escritores	273
Genio y locura	283
«Morir es un arte, como todo»	293
Dos inolvidables sacudidas.....	299
La muerte del escritor.....	305
Enloquecer juntos	311




COLET
—



Durante los últimos meses, a raíz de la publicación de mi más reciente libro, *El joven que escribía poemas de amor en la playa de una isla desierta*, he recibido alguna correspondencia de las personas que han leído sus páginas, con tal interés, que han encontrado, incluso, razones para contactarme y compartir conmigo su experiencia de lectura. En estas misivas me hablan de los beneficios que han obtenido con el análisis de la obra. Me complacen gratamente estas noticias. Me gusta saber que el tiempo que he dedicado a este trabajo, siempre pensando en quienes a diario se enfrentan a las mismas dudas que alguna vez yo enfrenté (algunas incluso persisten), no se ha perdido, y, por el contrario, de día en día se vuelve más valioso, y cada vez para más personas, pues la lista de corresponsales aumenta semana tras semana.

En muchos de los mensajes que recibo, me dicen mis lectores que les gustaría seguir leyendo lo que tengo para decir y contar en relación con la creación literaria. Ese, ciertamente, es el gran meollo en el cual quiero concentrarme. Considero la creación literaria como un arte que si bien requiere genio (entendido este como el saber reconocer las propias habilidades y estar dispuesto a explotarlas y sacarles provecho), en definitiva, no puede decirse que esté reservado a algunos escogidos por los dioses, seres privilegiados que reciben en sus cabezas el mensaje divino para después plasmarlo en la hoja en blanco. Por el contrario, considero a la literatura, ante todo, un oficio, y considero, también, que como tal se aprende. Por tanto, puede volverse un buen escritor (no digo que un genio de la literatura), todo aquel que guste de esta actividad, y, sobre todo, esté dispuesto a dedicarse, para mejorar en su pasión, muchas horas al día, con ejercicios de lectura y escritura. Este es, sin embargo, mi punto de vista. Pero hay otros. Stephen King, por ejemplo, dice:

Yo no creo que el escritor se haga, ni por circunstancias ni por voluntad (antes sí lo creía). Es un accesorio que viene de fábrica, y que, dicho sea de paso, no tiene nada de excepcional. Estoy seguro de que hay muchísima gente con talento de escritor o narrador, y que es un talento que puede potenciarse y aguzarse.¹

¹ King, S. (2002). *Mientras escribo (On Writing)*. Plaza & Janes Editoriales, S.A. p. 9.

Por su parte, Mario Vargas Llosa, que no dista demasiado de la posición de King, afirma que:

Aunque creo que la vocación literaria no es algo fatídico, inscrito en los genes de los futuros escritores, y pese a que estoy convencido de que la disciplina y la perseverancia pueden en algunos casos producir el genio, he llegado al convencimiento de que la vocación literaria no se puede explicar sólo como una libre elección. Ésta, para mí, es indispensable, pero sólo en una segunda fase, a partir de una primera disposición subjetiva, innata o forjada en la infancia o primera juventud, a la que aquella elección racional viene a fortalecer, pero no a fabricar de pies a cabeza.²

En fin. Desde tiempo atrás, con vena o sin ella, vengo preparándome para iniciar esta tarea (la de escribir), y debo decir, también, que los deseos de mis seguidores son como órdenes que obedezco cual niño que escucha la voz de su papá o su mamá. Al menos así debiera ser. No es para otros que me levanto muchas veces muy temprano (incluidos días de fin de semana y festivos) a escribir las palabras, las frases, los párrafos, esencia de la que nacen, con el paso del tiempo, los libros que entrego al público.

* * *

Hace días conocí a una mujer en mi trabajo de oficinista. Se trata de una chica que acaba de cambiar de empleo, y el que tiene ahora la obliga a hacer visitas constantes a la entidad en la que yo cumpla mi rol de empleado.

Nos habíamos reunido para tratar un tema de esos que son de todos los días, que a veces empiezan con la idea de terminarse en apenas unas horas y que acaban alargándose días, semanas y hasta meses, en espera de una solución. Son tediosos. Pero son las actividades por las que nos pagan. Igual las hacemos gustosos. Y no solo porque por ellas nos pagan, sino también porque nos demandan ocho horas de actividad laboral diaria, cuarenta y ocho horas a la semana, y es mejor sentirse a gusto al realizarlas.

² Vargas Llosa, M. (1997). *Cartas a un joven novelista*. Ariel/Planeta. p. 7.

ALBEIRO PATIÑO BUILES

Ingeniero electricista. Con especializaciones en Hermenéutica Literaria y Alta Gerencia; asimismo, Magíster en Dirección Estratégica, Planificación y Control de la Gestión del IEE de España. Ha recibido numerosos premios, entre los que se destacan el Primer puesto en el II Premio Nacional de Novela, Premios Nacionales de Cultura de la Universidad de Antioquia (2006) y el Primer puesto en el Primer Concurso de Cuento de la Asociación de Empleados del Banco Industrial Colombiano (1996). Sus publicaciones literarias, son: *Historias cruzadas* (cuentos, 1994), *Bandidos y hackers* (novela, 2007), *Phishing* (novela, 2010), *Construir una novela. Cómo orientarse en el proceso de creación literaria* (ensayo, 2011), *Intimidación* (novela, 2014), *Galán, crónica de un magnicidio* (novela, 2014) e *Intermitencias del corazón – I Melancolía y enajenación* (novela, 2016).

Textos
Urbanos

LA FORJA DE UN ESCRITOR

Este libro se terminó de imprimir en Ediciones Diario Actual,
en el mes de octubre de 2017. La carátula se imprimió en propalcote C1S 240 gramos, las páginas
interiores en ivory 60 gramos.

Las fuentes tipográficas empleadas son Cambria para texto corrido y
Adobe Devanagari - Abadi MT Condensed Extra Bold para títulos y subtítulos